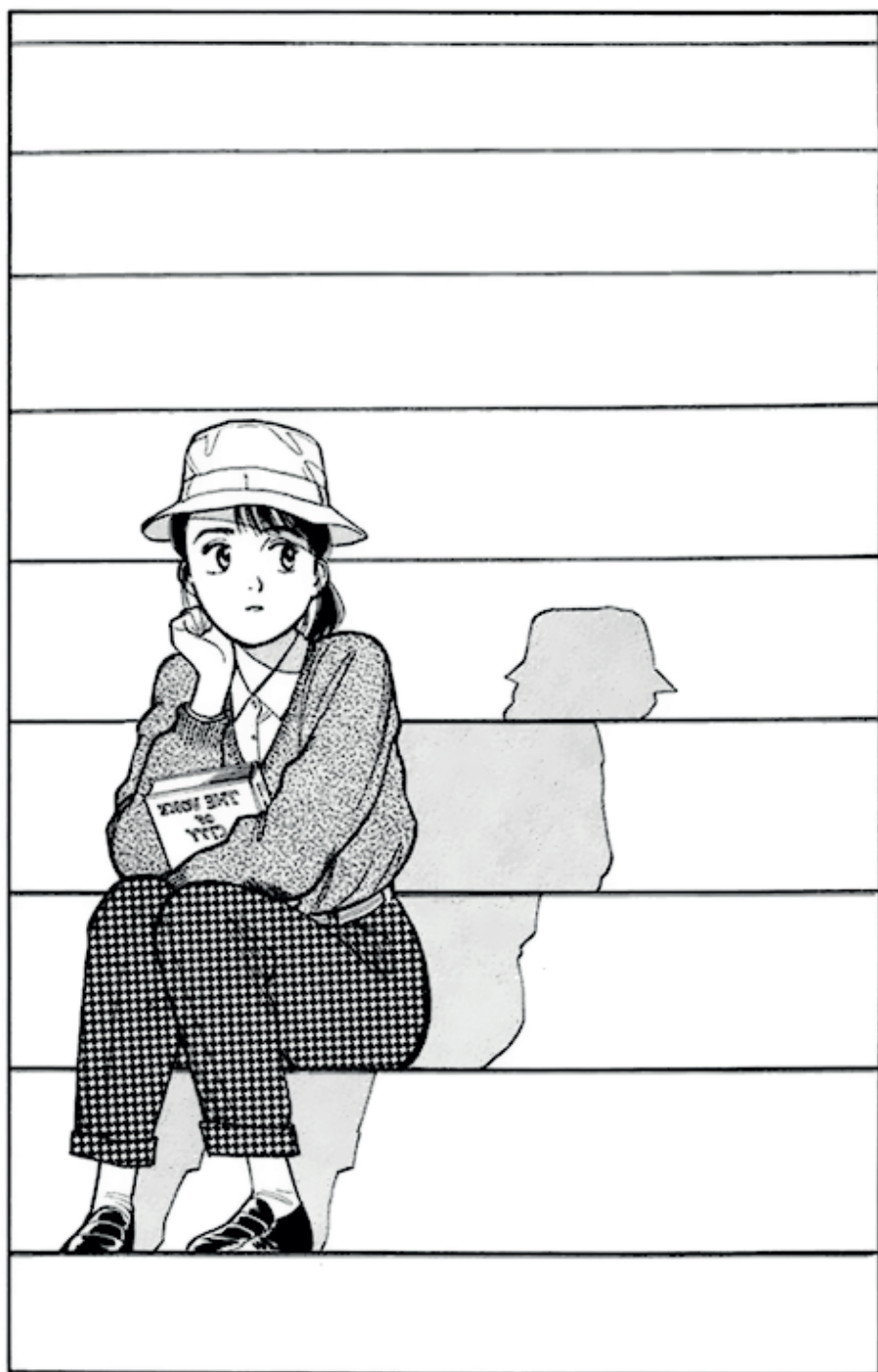


FANZINE KOS





"Os leo y de verdad, ya me gustaría a mí no ser rehén de leyes burguesas y no tener que participar en sus liturgias políticas. Que nos vengáis a leer la cartilla desde una tranquilidad vital que algunas no vamos a conocer jamás, tiene huevos. Si el gran argumento es contarme a estas alturas que elegir entre partidos burgueses no es la solución, podéis meter tan desconocido dato en una cajita y enterrarlo en el jardín. Ya sabemos de qué va la vida. Algunas, dependiendo de quién gobierne, no podemos ni tener nombre. A nadie le voy a exigir que vote, ni doy la tabarra en ese sentido. Entiendo perfectamente los modos de enfrentarse al sistema de cada quien. Ahora, no me toquéis el coño que todavía no me lo han hecho."

-Alana Portero.

A raíz de saber que habrá elecciones el 28 de abril, he estado reflexionando bastante sobre el sistema electoral, sobre si debería(mos) o no votar, y sobre mi (nuestra) responsabilidad en este asunto. Os pongo en situación: yo soy antisistema y pienso que las elecciones son una pantomima y no sirven para nada si realmente queremos cambiar las cosas de raíz, ya que este cambio tiene que implicar necesariamente una reestructuración (o más bien una destrucción) de los sistemas de poder, económicos, etc. Ya me entendéis, no os estoy contando nada nuevo, en la práctica soy lo que viene siendo uno de esos anarquistas que se abstienen de votar, porque no quiero legitimar un sistema corrupto y opresor con mi participación en su sistema electoral. El problema es que también soy consciente de que en la vida no es todo tan sencillo, y que dar prioridad a mi pureza ideológica sobre resolver los problemas concretos del ahora, y que rechazar la utilización de cualquier herramienta estratégica de las que dispongamos, aunque sean del amo, puede no ser la mejor estrategia. Durante las midterm elections de EEUU noté que mucha gente antisistema a la que sigo estaba yendo a votar, aunque fuera a disgusto, debido a lo mucho que estaba en juego (no hace falta que os recuerde al psicópata ultraderechista y blancosupremacista que tienen como presidente). No puedo no establecer un paralelismo con la situación que tenemos ahora en España: ya sabemos que estamos viviendo un repunte, o al menos una desestigmatización, o como lo queráis llamar, de la extrema derecha. Teniendo esto en cuenta, siento que no votar es un acto irresponsable para con la gente a quienes esto afectará más (migrantes, trans, etc.). Siento que tengo una responsabilidad de utilizar mi privilegio de ciudadano del Estado español para joderme y votar, en nombre de quienes no pueden y se la juegan más que yo. Para mí,

que gobierne PP o PSOE, o incluso Vox, no supone demasiada diferencia, pero para otras personas menos privilegiadas puede suponer la deportación, la negación de su derecho a existir (o subsistir) legalmente, etc. No sé con qué cara podría decir que soy antirracista, por ejemplo, si no tomo parte en esto, si no me responsabilizo y me pongo en los zapatos de estas personas.

Como tantas otras veces, uno de los mayores detonantes de estas reflexiones fue twitter, donde veo que está teniendo lugar una batalla entre peña que va a ir a votar y gente que no. Y no estoy hablando de demócratas vs. anarquistas, sino de un debate en el que todos los implicados son antisistema, simplemente una parte no le da tanta importancia a su pureza ideológica como la otra. El bando que veo esgrimir más argumentos débiles y falacias es el de los que se abstendrán de votar, a quienes podría denominar, sin ánimo de ofender, "anarquistas dogmáticos". Uno de los argumentos estrella de este anarquismo dogmático es que al fascismo (o cualquier opresión) se le combate en las calles, no en las urnas. Con esto están dando a entender que sólo las personas que no votan combaten en las calles, y que ninguna persona que vota lo hace. Esta es una forma de pensar absolutamente irracional, binaria y prepotente, como haciendo ver que este grupo de anarquistas que no votan se encuentra en un estado de iluminación por el que se han dado cuenta del verdadero camino de la lucha social, en contraposición a quien vota, alienado e inconsciente del sistema que está ayudando a legitimar. En resumen, el clásico enfrentamiento entre "reformistas" y "radicales", entre "true" y "poser", si queréis. A esto tengo que decir que, primero, no es incompatible "luchar en las calles" con votar, y segundo, no entiendo qué es eso que hacen estos anarquistas que es tan efectivo para frenar el fascismo. Hasta donde yo puedo ver, su activismo se basa en gran medida en pegar carteles, hacer pintadas y vender fanzines. Que está muy bien, pero no creo que esto suponga la estrategia más efectiva. Que también hay anarquistas parando desahucios, organizando bancos de alimentos, ayudando a chavales fugados de centros de menores y muchas cosas más, pero no es algo que no estén haciendo todo tipo de personas, independientemente de si son demócratas o no. El caso es que siento que las estrategias anarquistas en gran medida carecen de efectividad, y si tuviera que intentar explicar los motivos diría que se debe a la importancia que le dan a la pureza ideológica, a su miedo a perder el sentimiento de pertenencia al colectivo (y poder seguir luciendo la etiqueta de anarquista) y el rechazo irracional a lo "refor", es decir, todo tipo de

militancia o activismo que tenga en cuenta las condiciones del presente y no finja que de la noche a la mañana llegará la revolución.

Este es el motivo por el que no me caso con ninguna ideología, por más radical e interesante que me parezca, ya que siempre habrá dogmas y se priorizará la pureza ideológica por encima de la efectividad y la justicia. Los espacios anarquistas me generan cierto rechazo porque me siento encorsetado y juzgado, siento que no se valora ninguna idea que se salga de los dogmas de su ideología. También siento que se menosprecian las emociones y cualquier cosa que no tenga una relación directa con la abolición del Estado. Y digo esto desde mi posición de hombre, estoy seguro de que las mujeres, personas LGTBIQ+, etc. sentirán lo mismo que yo pero multiplicado varias veces.

He decidido que votaré en las próximas elecciones, por los motivos que expliqué anteriormente. Pero ¿a quién? ¿Es mejor un "voto útil" a quienes más posibilidades tengan de salir elegidos? Porque, para votar a un partido pequeño que no va a frenar al trifachito, igual para eso no voto a nadie. Pero ¿cuál es la línea que no estoy dispuesto a rebasar? ¿Estaría dispuesto a votar a Podemos, o incluso a PSOE? En fin, vote a quien vote, siento que no nos podemos permitir desaprovechar esta herramienta, aunque el cambio que podamos conseguir con ella sea minúsculo. Siento que no hay que escatimar en métodos para frenar el fascismo y la ultraderecha.

Ven a Cenar Conmigo es un concurso televisivo/reality show que consiste en hacer competir a cinco personas para ver quién es le mejor anfitrión. Cada concursante organiza una cena en su casa en la que les invitadas actúan a la vez de jueces y rivales. Es un programa divertido pero, digamos, estresante de ver. No sé si es por competitividad o genuina maldad, pero la mayoría de participantes se comportan extremadamente mal con sus compañeros. Hacen comentarios machistas y racistas y no paran en ningún momento de criticar de forma muy cruel y meter puñales a sus rivales. En el primer programa que vi a la anfitriona que tocaba no paraban de hacerle slut-shaming, de presionarla e insultarla, hasta que la pobre acabó llorando. En el segundo, el anfitrión era un señor de 60 y pico años, diseñador de moda. A las mujeres les ponía menos comida para que no engordasen, y la actividad posterior a la cena (siempre hacen alguna tontería para finalizar la velada) consistió en que las mujeres modelaran y desfilaran y que los hombres

las puntuasen. Pero lo que de verdad me interesa para este artículo es una edición que tuvo lugar en Asturias, en la que entre les participantes había una persona vegana. Ninguno de les concursantes tuvo la consideración de hacer un menú adaptado a esta circunstancia, excepto uno que le puso una pizza vegetal aparte. El pobre chico vegano pasó muchísima hambre y tuvo que votar las cenas en base a las (escasas) guarniciones. Los únicos gestos de consideración que tenían muchos anfitriones consistían en minucias como ponerle un espárrago más que al resto. En la cena en la que le sirvieron una pizza vegetal, el chico quedó contentísimo y le puso un 8 a esa cena, lo que le valió la victoria (y los 3000€) al anfitrión. El resto no pudieron ser buenas personas ni por el interés de ganar el concurso, de hecho se quejaron de que tuviese un plato aparte. En otra edición, una en la que todos les concursantes eran celebrities (participaban Rappel, Ana Obregón, el torero Víctor Janeiro y la feminista Lucía Etxebarria, que era vegetariana), volvió a pasar lo mismo: la vegetariana se quedaba con hambre siempre porque no tenían en consideración su vegetarianismo, de hecho se pensaban que no comía carne/pescado por gustos, no por principios políticos, lo que a mi modo de ver era una infantilización muy desagradable (aunque, siendo sincero, la mujer era bastante infantil y egoísta). En una cena a Ana Obregón le sirvieron un arroz blanco porque estaba mal del estómago, osea que el anfitrión sí tuvo en cuenta sus problemas intestinales, a diferencia de los posicionamientos políticos de Lucía Etxebarria.

Todo esto no lo estoy contando porque quiera hablar del programa en sí, sino porque quiero escribir sobre una sensación que seguramente todos les veganes hemos sentido alguna vez: la sensación de aislamiento, de no pertenecer, a la hora de sentarse a comer. En su libro *Beasts of Burden*, la activista Sunaura Taylor habla de su experiencia asistiendo a un evento en California en el que estaba invitada a un debate sobre la ética de comer carne. En el evento Sunaura se sintió aislada y segregada, no sólo porque uno de los espacios del evento no era accesible en silla de ruedas, sino también porque era la única persona (junto con su acompañante) a la que tuvieron que servir un plato aparte en la comida. Cuando compartes mesa y alimentos con otras personas se forman una serie de conexiones y relaciones que muchos filósofos denominan "table fellowship". Cuando eres una vegana en un entorno omnívoro esa conexión se rompe para ti. Algunos veganes interpretan que esta ruptura es parte de la llamada "vegefobia", es decir, el rechazo al vegetarianismo y veganismo. A mí no



me gusta usar esta palabra porque no quiero equiparar los inconvenientes de ser vegane con sistemas de dominación como la homofobia o la transfobia. Tampoco quiero que se interprete que estoy comparando mi experiencia de alienación y aislamiento con la de Sunaura Taylor, que al ser mujer discapacitada sufre todo esto a unos niveles que yo no puedo llegar ni a imaginarme. Que yo me sienta aislado por tener que comer un plato aparte es parte del privilegio que poseo, de una vida que he navegado sin obstáculos ni fricciones, sin sentirme un "freak", como Sunaura y otras muchas personas. No obstante, no puedo evitar sentirme mal cuando alguien hace cena para todos menos para mí y yo tengo que prepararme la mía; cuando en casa comemos tortos y mi plato es el único que no tiene un huevo frito encima; cuando hay una celebración y alguien compra donuts no veganos para todo el mundo, o cuando en las cenas de empresa tengo que hacer trabajar más a los cocineros para servirme un plato aparte (que normalmente no está muy bueno y es más escaso). Muchas veces me han dicho que lo mejor es que la persona vegana/vegetariana se limite a comer su plato en silencio, sin molestar a los demás con sus ideas. Que lo mejor es comer en "un sitio donde pueda comer todo el mundo", entendiendo esto como un lugar en el que pueden comer los carnívoros y los veganos/vegetarianos se tienen que conformar con lechuga y patatas fritas. Todo esto se hace sin mala intención pero es un mensaje claro: molestamos, así que hay que aislarnos. Son situaciones que me envían un mensaje: que estoy rompiendo la norma y que esto no será recibido sin resistencia/castigo. Esto, como dice Laura Fernández en *Hacia Mundos Más Animales*, es "un resultado directo del especismo, es un mecanismo de este sistema de dominación hacia las demás especies animales para menospreciar y ridiculizar a quienes se oponen a seguir sustentando el privilegio de especie y cuestionan la violencia existente en las relaciones interespecie". Es decir, son mecanismos del sistema de dominación especista para mantener intacta la violencia sobre los demás animales, así como el ocultamiento y el silencio sobre estas prácticas.

Estoy sonando más político de lo que pretendía, lo único que quiero con este texto es manifestar la incomodidad e inseguridad que me produce tener que comer un plato aparte. No por hacer trabajar más a los cocineros, o por tener que ser acomodado, sino por la sensación de aislamiento y de no ser tenido en cuenta. Estas situaciones me hacen sentir que no soy parte del grupo, que no encajo. Duele mucho más cuando sucede con personas a las que considero amigos y que saben perfectamente cómo me alimento y cómo me posiciono ante la explotación animal.

Me gustaría hablar de algunos de los libros que he estado leyendo últimamente. Este año estoy leyendo bastante, en parte gracias al club de lectura de Andrea Galaxina, ¡A la Contra!, en el que cada mes leemos un libro y nos juntamos para debatir y hablar de los temas tratados en él, que suelen ser políticos y contraculturales. Me sorprende mucho que seamos tan pocas personas en el club, las sesiones son super divertidas y los libros que leemos muy, muy interesantes. Recomendando a cualquiera que esté leyendo esto a animarse a venir si le gusta leer, pensar, y mirar la cultura de forma crítica, porque no se va a arrepentir. El último libro que leímos en el club fue Microfísica Sexista del Poder de Nerea Barjola. Este libro es un ensayo muy bien documentado sobre cómo el triple crimen de Alcasser se utilizó por los medios de comunicación para frenar los avances en autonomía de las mujeres logrados por el movimiento feminista a finales de los 80 y principios de los 90. El crimen se despolitizó, se trató como un caso aislado, y se utilizó para construir un relato dirigido al adoctrinamiento y disciplinamiento de las mujeres, a devolverlas al espacio privado y recordarles lo que les podría pasar si rebasaban esa frontera. Al mismo tiempo, reforzó el papel de los hombres de propietarios y de las mujeres de propiedad. Yo no llegué a vivir el fenómeno Alcasser (era muy joven y además, al ser hombre, el relato no estaba dirigido a mí), así que ha sido muy interesante adentrarme en ello desde una perspectiva crítica feminista sin haber sido contaminado previamente por el relato mediático. Aún así, como dice la autora, hay muchos Alcasers: todos los casos mediáticos de violencia sexual se tratan de igual forma y sirven para adoctrinar y disciplinar, así que no estoy ni mucho menos libre de haber sido influenciado por estos relatos.

Hacia Mundos Más Animales de Laura Fernandez, editado por Ochodoscuatro, es un libro que me abrió los ojos de muchas formas. Desde hace tiempo me interesan las teorías que enlazan opresiones, como la interseccionalidad de Kimberley Crenshaw o el referente ausente de Carol J. Adams, pero nunca había visto una forma de hacer esta conexión tan bien razonada y tan potente. Después de haber requeleteado el libro y haber reflexionado sobre el tema, no paro de pensar en lo obvio que parece lo que Laura plantea si ya estás familiarizado con esas ideas, y a la vez lo difícil que es de ver, sobre todo desde una posición de absoluto privilegio. Laura afirma que todas las opresiones tienen

un origen común: el pensamiento binario, la separación entre "hombre" y "mujer", entre "naturaleza" y "cultura", en definitiva, "yo" y "otro". Según la ontología binaria, el mundo está dividido en categorías binarias de las que una queda privilegiada sobre la otra. Además, esta ontología niega la capacidad de los animales no humanos y otros colectivos oprimidos de imaginar y fabricar otros mundos diferentes a lo hegemónico. Percibe la historia como una línea recta que va desde el salvajismo hacia la civilización. Durante el libro Laura va estableciendo conexiones entre diferentes sistemas de opresión, siempre apoyándose en otros trabajos de pensadores y activistas de todo tipo. Es revelador darse cuenta de cómo el especismo está conectado inseparablemente del capacitismo, ya que ambas opresiones privilegian unas capacidades, unos cuerpos, y unas formas de interactuar con el mundo frente a otras, o cómo a las mujeres, a las personas racializadas y en general a todas las "corporalidades otras", se les animaliza en base a su supuesta falta de racionalidad (una característica erróneamente atribuida únicamente al ser humano), lo que en un sistema antropocentrista y especista no significa nada bueno. También es interesante cómo desmonta el sistema de dominación especista y los mecanismos de los que dispone para perpetuarse, ocultarse y normalizarse (como la llamada "vegefobia" que he comentado antes).

En la misma línea, el libro que estoy leyendo ahora mismo y con el que estoy siendo más pesado (ya lo mencioné anteriormente en este mismo fanzine), es *Beasts of Burden* de Sunaura Taylor. Podría decir que es un libro sobre las conexiones entre especismo y capacitismo, pero me quedaría muy corto. Sunaura Taylor es una artista y activista discapacitada y antiespecista estadounidense. Su libro nos hace pensar en las similitudes en la forma en la que tratamos a los demás animales y la forma en la que son tratadas las personas discapacitadas, además de los argumentos que usamos para justificarlo, a través de experiencias personales y reflexiones filosóficas. También tiene en cuenta otros tipos de opresión y señala las formas en las que estas conexiones a su vez se interconectan con la raza, el género, la sexualidad, la clase social... *Beasts of Burden* es un libro que recomiendo fuertemente a toda persona interesada en el capacitismo o en el especismo, dos opresiones que creo que a menudo son ignoradas porque son una parte demasiado integral del status quo. Leerlo te hace reflexionar profundamente sobre la estructura de la sociedad, a quién privilegia y por qué está estructurada de esa manera.

¿Os acordáis de Avatar, la película de James Cameron? ¿Esa que fue tan enorme en su día pero que se desinfló rapidísimo? Es curioso lo importante que se supone que fue en su día y lo irrelevante que es ahora, seguro que nadie que la haya visto en su día se acuerda del argumento. No es de extrañar que haya perdido popularidad, la gracia era verla en una pantalla gigante en 3D, cuando la ves en formato DVD en una pantalla pequeñísima (yo la vi en un viaje de blablar) no tiene tanta gracia, es una peli super mediocre y olvidable. Aún así, ayer vi dos vídeos sobre el tema: uno de Jack Saint titulado "Reflecting On Avatar: Dances With White Saviours" y otro de Jenny Nicholson titulado "An Excruciatingly Deep Dive into the Avatar Theme Park". El primero es un análisis de la película desde un punto de vista crítico con su mensaje y su representación de los na'vi (los extraterrestres azules de la peli, que son una alegoría de los nativos americanos). El segundo vídeo es un análisis/diario del parque temático de Avatar en Disney World. Sí, existe. En el vídeo Jenny explica los motivos de su existencia pero sigue siendo incomprensible para mí. ¿A quién se le ocurrió que sería una buena idea? El caso es que ver estos vídeos es incómodo si te preocupan un mínimo cuestiones como el colonialismo o el racismo. No hace falta que estés super woke ni nada para darte cuenta de que algo está mal. En su análisis, Jack Saint explica cómo el argumento de Avatar bebe de otras películas de "White Saviors" (salvadores blancos) como Laurence de Arabia, Bailando con Lobos, Medicine Man, etc. Todas estas películas tratan de hombres blancos sumergiéndose en culturas indígenas, estableciendo una amistad con dichos indígenas, y salvándoles de una amenaza que sólo ellos pueden combatir. En estas películas los nativos son representados de una forma idealizada, como "buenos salvajes" viviendo en un mundo idílico, en contacto y armonía con la naturaleza y con los animales. En Avatar pasa lo mismo, Pandora (el planeta de los na'vi) es un paraíso imaculado, no "civilizado", en el que sus habitantes viven en armonía con la naturaleza. No quiero dar la chapa contando el argumento, que de todas formas es super aburrido, pero el caso es que el protagonista llega a Pandora, disfrazado de na'vi gracias a una tecnología que inserta su mente en un cuerpo nativo, para intentar que se le acepte como un miembro más de la tribu, cosa que al final consigue haciendo méritos y alzándose con el mando de la resistencia contra la empresa capitalista y colonial que quiere destruir sus bosques y explotar sus recursos naturales. Esto puede parecer anticolonialista pero sólo es un tipo diferente de colonialismo. El protagonista no utiliza la violencia, pero

Vol.4

Yaward's Hot Tears



sí que acaba obteniendo el poder sobre la tribu. Avatar no es una película sobre la resistencia al colonialismo sino sobre el cumplimiento de los deseos del protagonista: de escapar de la civilización, de volver a caminar (porque es discapacitado), de ser poderoso, de dirigir un ejército... Sabiendo de todo esto es difícil que el parque temático no te haga torcer el morro. Este parque es una recreación super realista e inmersiva de Pandora, se supone que mucho después de que sucedieran los eventos de la película, en la que los na'vi han establecido relaciones amistosas con otra empresa terrícola, y han convertido ese terreno en una atracción turística. Sabiendo que los na'vi son una alegoría (bastante evidente) de los nativos americanos, y cómo funciona el turismo en este sistema, sobre todo en países no occidentales, es imposible que todo esto no te haga sentir incómodo. La ausencia de nativos en el parque (algo razonable porque sería difícil que les hubiera, teniendo en cuenta que son criaturas de 10 metros) hace que parezca que los humanos les han reprimido y asesinado a todos. Que tengas la posibilidad de pintarte la cara como los nativos te hace pensar inmediatamente en el brownface o blackface (aquí sería "blueface", supongo). O que puedas hacerte tu propio colgante sagrado na'vi por \$19,99. No sé, es difícil no pensar en la mercantilización y la apropiación de su cultura y sus tierras por el capitalismo y el sistema colonial. Si es que haces esta lectura, me imagino que la gran mayoría de personas que visitan el parque temático no lo hacen. No sé, yo no puedo saber cómo se siente un nativo americano respecto a la franquicia de Avatar pero creo que a mí me pondría muy, muy incómodo su existencia. Creo que la franquicia es bastante problemática en general y el parque temático es totalmente terrorífico y de mal gusto. Si queréis leer más sobre el tema (en inglés), hay un libro escrito (que todavía no me he leído) llamado Postcolonial Theory and Avatar, y un ensayo disponible en internet llamado Avatar: A Postcolonial Perspective.

Desde hace algún tiempo estoy medio enganchado a ver vídeos de la escena lefttube o breadtube, es decir, de canales de izquierdas/anarquistas/radicales de Youtube. De tanto ver estos vídeos acabo sintiendo que esta escena es importante para mí y, de algún modo, la siento cercana. Creo que parte de los motivos de esto es la sensación de comunidad que transmite. Percibo que hay un ambiente bastante sano y amistoso entre todos los youtubers que forman parte de esto. No es raro que interactúen entre ellos amistosamente, que hagan vídeos colaborativos, que se apoyen entre

elles... Una cosa que hacen de vez en cuando, por ejemplo, es hacer streamings (retransmisiones en directo), tanto de videojuegos como de charlitas/debates, o simplemente para decir hola y hablar de cualquier tema. Hace poco HBombeguy hizo un streaming benéfico de más de 48 horas jugando al Donkey Kong 64 que consiguió reunir \$347.000 para una organización de ayuda a niñas trans. Por el streaming pasaron personalidades tan potentes como Alexandria Ocasio-Cortez y muchísimos youtubers y personas afines. Estos streamings benéficos ocurren cada poco y siempre hay una sensación de confort y alivio en saber que de algún modo formas parte de una comunidad grande de gente afín.

Me gustaría recomendaros en este artículo los canales que más me gustan. Están todos en inglés así que igual no es del todo accesible para todos. Eso sí, quiero mencionar de forma honorífica a dos canales que sí están en español: El Cuellilargo, un canal ideal para ponerse al día tanto de conflictos internacionales (Venezuela, Chile, Brasil, Congo, Kurdistán...) como nacionales (el fascismo del Estado Español, el juicio al Procés, el programa electoral de Ciudadanos...); y Calei2copi0, un canal del que sólo he visto un vídeo (y tiene dos subidos), un estupendo videoensayo sobre los videojuegos de chicas y las lecciones (heteropatriarcales) que estos enseñan a las niñas.

Para empezar la lista de mis youtubers radicales favoritos creo que lo más apropiado es comenzar por la reina y el rey: ContraPoints y Philosophy Tube. Dos canales que tienen mucho que ver (la maestría en el uso de iluminación de colores, disfraces, teatralidad... además, ambos son filósofos que reniegan de la academia) pero cada uno le da su propio enfoque. ContraPoints es una mujer trans que hace unos vídeos super bien producidos, con unas escenografías, iluminaciones y trajes impresionantes. Los que más me gustan son los que constan de conversaciones entre dos o más personajes enfrentados (interpretados todos por ella), de las cuales cada espectador sacará conclusiones por sí mismo. En "The Aesthetic" los personajes Abigail Cockbaine, una mujer trans bastante transfoba, y Tabby, una mujer trans antifa y radical, debaten sobre la importancia de la estética y las apariencias de las mujeres trans de cara a ser aceptadas por las personas cis. ¿Es necesario tener una feminidad impoluta, en el caso de ser una mujer trans, para ganar la aceptación de la gente cis? ¿o es mejor ser tú mismo sin preocuparte por parecer "normal" a ojos de la cisnormatividad? El debate nos hace reflexionar sobre cómo las apariencias son, a veces, mucho más importantes que la esencia, por lo menos a ojos del público: cómo se reconoce tu género sólo cuando te ajustas a los roles correspon-

dientes, o cómo en un debate online quien gana es quien juega más agresivamente y tiene la última palabra, por muy frágiles que sean sus argumentos. Por otro lado, Philosophy Tube es un canal que empezó siendo bastante normalito: en cada vídeo Olly daba una pequeña lección sobre filosofía (temas clásicos como Kant, Descartes, Dios, moralidad...). A medida que el canal fue madurando se fue volviendo más radical, más teatrero y con una mejor producción. Tres de mis vídeos favoritos son "How to Fix the Housing Crisis", sobre el mercado de la vivienda (este vídeo es colaborativo con Mexie, de la que hablaré más tarde); "Witchcraft, Gender, & Marxism", sobre la caza de brujas, sus causas políticas y su relación con los linchamientos de negres en EEUU; y "Suicide and Mental Health", sobre el suicidio y su propia experiencia lidiando con los pensamientos suicidas (que intentó llevar a la práctica en más de una ocasión).

Si ContraPoints y Philosophy tube son reina y rey, HBombguy sería el presidente o el príncipe. Es el tío que emitió el streaming de Donkey Kong 64 que comentaba antes. Los vídeos de HBombguy son rigurosos videoensayos con un sentido del humor super absurdo y particular. Se dedica a una variedad enorme de temáticas: respuestas a vídeos de la escena de youtubers de ultraderecha y meninist, videojuegos, series, temas políticos de actualidad... Los últimos vídeos que ha publicado tratan sobre la primera película de Transformers, sobre las campañas publicitarias que te hacen creer que una marca está "woke", sobre les terraplanistas...

Mexie y A Privileged Vegan son dos amigas que tienen un podcast en común sobre antiespecismo y anticapitalismo llamado Vegan Vanguard. Cada una tiene un canal de youtube, el de Mexie se centra mucho en temas económicos, como el cambio climático, el reparto de la riqueza bajo el capitalismo, etc.; y el de Marine (A Privileged Vegan) se centra en el antiespecismo y el veganismo con una perspectiva interseccional, anticapitalista y antiopresión. Los últimos vídeos que ha publicado teorizan sobre la conexión entre especismo y capacitismo y especismo y género.

Shaun y Three Arrows se dedican mayormente a hacer respuestas a vídeos de cuentas de extrema derecha o meninist, está bien si quieres estar al día de lo que se está hablando en lo que llaman "manosphere" o si quieres vomitar. La mayor parte del tiempo sus vídeos son una imagen estática así que si tienes problemas de concentración como yo, igual es un poco difícil seguir el hilo. Otra persona que ha hecho respuestas alguna vez es Big Joel, que publicó dos vídeos hablando del Youtuber meninist Sargon of Akkad y su odio contra la feminista Anita Sarkeesian. Big Joel es un gran descubrimiento reciente. Aparte de hacer un streaming pa-

sándose 50 veces el juego Getting Over It with Bennet Foddy para recaudar fondos para las víctimas del atentado de Nueva Zelanda, ha publicado vídeos sobre Sharktale, PragerU, la Red Pill, Shreck o Logan Paul.

No quiero que este artículo se alargue mucho más, pero hay muchos más canales que me gustan y que recomiendo: Angie Speaks, Jenny Nicholson, Eric Taxxon, Lindsay Ellis, Mia Mulder, Peter Coffin, Non Compete, Slime Thought, Sarah Z., y Maria the Witch. Os insto muchísimo a que les echéis un ojo. Como ya habéis podido observar, que se llame "lefttube" no quiere decir que sean sólo panfletadas y vídeos sobre Kropotkin, hablan sobre cualquier tema que les interese, ya sea una peli antigua de dibujos que a nadie le interesa, videojuegos populares, parques temáticos gigantes, el ascenso de la extrema derecha o la representación LGBT+ en dibujos animados antiguos.



Por Aru Borrego.

TRIGGER WARNING: suicidio y autolesión.

DISCLAIMER: Esto está todo bajo mi opinión y experiencia. En ningún caso ha de tomarse como norma, yo no soy psicóloga y aunque lo fuese no tendría ningún derecho a sentar cátedra. También decir que vamos a hablar de mi perspectiva del suicidio como consecuencia última de enfermedades mentales, no de casos como la eutanasia o algo así.

Recientemente, una persona cercana a mi pareja se suicidó. Esto, como persona con pensamientos suicidas y tendencias autodestructivas tales como la autolesión, y diagnosticada con depresión, ha tenido un efecto en mí: me han vuelto a venir a la cabeza ideas relacionadas con el suicidio. Desde hacía unos meses las sentía como lejanas y difusas, como si las estuviera rememorando a través de otra persona que me lo estuviese contando (me pasa con experiencias traumáticas, no sé si es normal). De hecho yo ya me consideraba ex-suicida o algo así (incluso me hice un tatuaje guapísimo para celebrar mi "mejoría"), pero de repente esta materialización de que el suicidio es una cosa que pasa, una consecuencia que puede pasar a cualquiera (personas cercanas también) por culpa de enfermedades mentales me trajo de vuelta todos esos pensamientos enterrados. Además, me hizo ver por primera vez lo que vive alguien cercano a la persona que se suicida. Fui testigo de toda la rabia, el dolor y, sobre todo, la incomprensión hacia la persona suicida (aunque entiendo perfectamente que en el momento lo mejor es dar rienda suelta al dolor y luego racionalizarlo, que fue justo lo que pasó en este caso entre mi pareja y yo. Pero eso tiene consecuencias, al final).

Mi pareja intentaba racionalizar el por qué ella haría algo así: ¿qué había pasado para que hiciese esto, si la última vez que habían hablado parecía estar lúcida y calmada? ¿por qué haría algo así? La vida es dura, pero merece la pena vivirla, ¿por qué no encontró un motivo para hacerlo? Lo que le dije fue un resultado de un autoanálisis extraño que me vi obligada a hacer en ese preciso momento, y es que: muchas personas que somos suicidas no queremos morir. O, más acertado, no queremos querer morir. En mis momentos más bajos recuerdo entre esa neblina estar agarrándome a la mesa con tanta fuerza como si me fuera a caer, intentando mantenerme quieta en el sitio, luchando como podía por no moverme entre flashes confusos, solo presente la sensación de entre vacío y desesperación.

Me costaba diferenciar figuras, me costaba ver. Sobre todo recuerdo el miedo que me provocaba perder el control, y luchaba con todas mis fuerzas mantener aunque fuese una parte de mí consciente. Entonces, se me hace extraño intentar pensar en una persona suicida en un pico bajo como una persona tomando una decisión contrastada. Y mira que es algo bastante típico, decir "es su decisión y ha de ser respetada", pero yo no me veía a mí misma valorando los pros y los contras de matarme. No creo que sea una decisión que tomamos activamente, es una cosa que nos pasa y que a veces no podemos remediar. Incluso aquellos que hemos planeado nuestro suicidio lo hemos hecho en un momento concreto como una consecuencia de nuestro estado mental. Es que continuar llamándolo "decisión" en estos casos creo que "decora" el estado mental en el que nos encontramos, planteándolo como una cosa sobre la que tenemos control, que podemos "escoger" y escogemos "mal". En general contribuir a esta creencia sería como decir que una enferme de cáncer escogió dejar que el cáncer le matase. ¿Por qué es tan difícil de entender que estas situaciones que vivimos son pérdidas de control? ¿o tal vez solo yo vivo la idea de suicidarme de esta manera?

También está presente la parte de culpa. Los días después de que nos enterásemos me esforcé por activa y por pasiva en "compensar" el dolor que sentía mi pareja, como si el haberme hecho daño o pensar en hacerlo fuese una cosa horrible que le estaba haciendo a elle, no a mí, y tenía que hacer algo por elle en consecuencia. Pero es total y absolutamente mentira, nuestro estado mental no es culpa nuestra. No le debemos nada a nadie. Podemos y debemos compartir nuestros pensamientos y encontrar ayuda. Lo que ella hizo no es culpa suya y no tenemos nada que perdonarle. Como tampoco habría que perdonarme nada a mí por nada de lo que me haya hecho o me pueda hacer.

Me duele pensar en todos los planes que habíamos hecho. Que no éramos amigas todavía, pero en nuestras ganas de serlo. En vestir lolita juntas. En el euro que te debía y que nunca podré devolverte. En todas las personas que pudieron tenerte activamente en su vida, y como yo llegué tarde.

Ojalá no quisiéramos matarnos, la verdad.

Fanzine Kos 7.
Abril de 2019.
Portada de Andrea Galaxina.
Ilustraciones de Yawara! Naoki Urasawa.

alrededordelaluna.tumblr.com
alrededordelaluna.bigcartel.com

